

¿Cómo observaremos el Día de Acción de Gracias?

Tomado del libro Hogar Cristiano, páginas 431-433

Se acerca nuestro Día de Acción de Gracias. ¿Será, como ha sido en muchos casos, una manifestación de agradecimiento hacia nosotros mismos? ¿O será un día de agradecimiento a Dios? Nuestros días de acción de gracias pueden ser ocasiones de gran beneficio para nuestras almas, así como para otras personas, si aprovechamos la oportunidad para recordar a los pobres que hay entre nosotros. . . .

Pueden idearse cien maneras de ayudar a los pobres con tanta delicadeza que les hagamos sentir que nos hacen un favor al recibir nuestros regalos y nuestra simpatía. Debemos recordar que es más bienaventurado dar que recibir. Las atenciones de nuestros hermanos son más liberales cuando las tributan a personas a quienes desean honrar, y cuyo respeto desean, pero que no necesitan su ayuda. La costumbre y la moda dicen: Dad a aquellos que os darán; pero no es la regla que dicta la Biblia para regir los donativos. La Palabra de Dios se declara contraria a esta manera de satisfacernos a nosotros mismos al otorgar nuestros regalos, y dice: "El . . . que da al rico, ciertamente será pobre."

Llega una ocasión en la cual nuestros principios serán probados. Empecemos a preguntarnos qué podemos hacer para los menesterosos de Dios. Podemos hacerlos, por nuestro intermedio, recipientes de las bendiciones de Dios. Reflexionemos acerca de qué viuda, qué huérfano, qué familia pobre, podremos aliviar, no de una manera ostentosa, sino como intermediarios de la bendición del Señor a sus pobres. . . .

Pero esto no abarca todo nuestro deber. Hagamos una ofrenda a nuestro mejor Amigo; reconozcamos sus bondades; manifestemos nuestra gratitud por sus favores; llevemos una ofrenda de agradecimiento a Dios. . . . Hermanos y hermanas, tengamos una comida sencilla el Día de Acción de Gracias, y con el dinero que gastaríamos en cosas adicionales para halagar el apetito, presentemos una ofrenda de agradecimiento a Dios.

No observemos ya el Día de Acción de Gracias para halagar el apetito y glorificar al yo. Tenemos motivo por presentarnos en los atrios del Señor con ofrendas de gratitud porque nos conservó la vida un año más. . . . Si ha de haber banquete, sea para los que están en necesidad.

Un Día de Acción de Gracias.

Pienso que tenemos algo por lo cual estar agradecidos. Debemos alegrarnos y regocijarnos en Dios porque nos ha concedido muchas mercedes. . . . Queremos que este Día de Acción de

Gracias sea todo lo que implica. No permitamos que se pervierta ni que haya escorias mezcladas con nuestro agradecimiento. Sea más bien ese día lo que su nombre implica, es decir dedicado a dar gracias. Asciendan nuestras voces en alabanza a Dios.

Días dedicados a Dios.

¿No sería bueno que nosotros dedicásemos a Dios fiestas durante las cuales podríamos hacer revivir en nuestra mente el recuerdo del trato que él nos ha dispensado? ¿No sería bueno considerar sus bendiciones pasadas, recordar las amonestaciones impresionantes que dirigió a nuestras almas para que nos olvidásemos de él?

El mundo tiene muchas fiestas, y los hombres se han dejado enfrascar en deportes, carreras de caballos, juegos, hábitos de fumar y emborracharse. . . .

¿No tendrá el pueblo de Dios, con más frecuencia, santas convocaciones para dar gracias a Dios por sus ricas bendiciones?

Oportunidades de hacer obra misionera.

Necesitamos en la iglesia hombres capaces de desarrollarse en la tarea de organizar y dar trabajo práctico a jóvenes y señoritas para que alivien las necesidades de la humanidad y trabajen para salvar las almas de hombres, mujeres, jóvenes y niños. Será imposible que todos dediquen el total de su tiempo a esa obra, debido al trabajo que deben hacer para ganarse la vida. Sin embargo, disponen de las fiestas y otros momentos que pueden dedicar a la obra cristiana y así hacer bien, aun cuando sus recursos no les permitan dar mucho.

Cuando tenéis una fiesta, haced de ella un día agradable y feliz para vuestros hijos, y haced también que sea un día agradable para los pobres y afligidos. No dejéis transcurrir el día sin llevar a Jesús ofrendas de agradecimiento.